

Poesía

GUILLERMO EDUARDO PILÍA: LA ORFANDAD DE LAS COSAS Y OTROS POEMAS

GUILLERMO EDUARDO PILÍA:

THE ORPHANHOOD OF THINGS AND OTHER POEMS

Autor

GUILLERMO EDUARDO PILÍA

Cómo citar este artículo.
Pilía, G. E. (2023). Guillermo
Eduardo Pilía: la orfandad
de las cosas y otros poemas.
Thélos, 1(17), 56-67. Santiago
de Chile: Ediciones UTEM.



ORFANDAD DE LAS COSAS¹

Cuando mi padre murió, quedó huérfana
una porción del mundo: su bastón,
un reloj, los anteojos, sus zapatos,
un perfume y los pequeños papeles
escritos con su letra, las camisas.
De seguro las cosas
no saben que es un hábito del hombre
el morir, ese instante entre un latido,
un dolor y la nada. Los objetos
no son en sí: tan solo pertenecen.
Piedad por lo que existe en ignorancia,
por lo que vida y lenguaje desgastan
con su esmeril... Ahora que me ciño
a la muñeca el reloj de mi padre
el día corre igual pero sin él,
ya exiliado del tiempo; sus zapatos
van de prisa, su ropa se agiganta;
y en el gesto piadoso
de usar en adopción sus pertenencias
hay amor y también aceptación:

1. Los poemas seleccionados pertenecen a su libro inédito *Orfandad de las cosas*.

así se abrevian las horas, los pasos
entre su ausencia y mi propio morir.

ALGUNOS LIRIOS

Esta mañana en tránsito
de ciudad en ciudad, bajo la lluvia
que siempre obliga a pensar en los muertos...
No sé si es tristeza por el tiempo
que corrió imperceptible, si es asombro
de comprobar que hasta hoy sobrevivimos...
Si he plantado a pura vida en mi casa
unas varas de lirios amarillos
que esa vez arrancamos del arroyo.
Qué lejano me resulta aquel día,
su sol y el agua esta turbia jornada...
Soy el mismo y soy otro al que la fresa
de la peste pulió de vanidad.
Hoy en la tierra extraña del jardín
se multiplican lozanos los lirios
pero no el padre ausente ni el amigo
incapaces de aguantar la inclemencia...
No alberga mi alma reproche, amor mío,
sino más bien una oscura certeza:
la del agua que lenta se escurría
hacia el río mayor; y en sus orillas,
vos y yo, la alegría, algunos lirios.

LAS RANAS

Dos o tres noches croaron las ranas
como nunca lo habían hecho. La sequía
fue dura este verano y con las lluvias
volvió de pronto ese canto, ese rito
de apareamiento al borde de las zanjas
que descienden sin nombre hasta el arroyo.
No el hueco transcurrir, sino la vida
nos ha vuelto de a poco fraternales...
Cuántas veces también sentimos dentro
nosotros el rigor del estiaje, la lengua
seca a la palabra, mal predispuestos
en materia y espíritu al amor...
Así las ranas sin saberlo, hasta que llegan
las tormentas nocturnas, el rugido
de la creciente, el desbordar de las cisternas.
Y entonces vos y yo tratando de imitarlas
en el canto y la cópula, en la pobre
alegría del agua... Cuántas veces...
Tres noches a lo sumo en que buscamos
sumarnos a su música y su amor:
acaso esas dos simples contingencias
con que se expande el mundo al infinito.

WHEN I WAS YOUNG

Llega el recuerdo con el olor del verano:
sin pausa la besaba, dos pavesas
contra una tapia umbría, con pasión
de un cuerpo hacía poco adolescente.
¿Qué fue de aquel que fui, al que tan solo
en la débil memoria reconozco?
— *When I was young...* Yo no sabía entonces
si darle mi vida a Dios o a su carne
que me llamaba de antiguas orillas.
— *All by myself* —sonaba melancólico
en la radio del taxi del regreso
y desde entonces me sigue por siempre.
Ignoro si me amaba y hoy no puedo
buscarla y preguntarle. Pero a veces
vuelvo al muro, a la música, al ardor
entre el bochorno estival. ¿Qué los trae
cada tanto hasta mí? ¿Por qué razón
los recuerdo y acaso los extraño?
— *All by myself* ... Un amor borrascoso,
obsceno como una flor de verano.
Y aquel cielo de madrugada dando formas
a esas nubes, a esas nubes grandiosas.

DONDE FUE EL PARAÍSO

En la persiana de un cuarto de hotel
sin estrellas ni prosapia, en el centro
de una ciudad marítima,
he visto expuestas palabras de amor:
frases con nombres, lugares y fechas,
escritas y sobrescritas, verano
tras verano, por múltiples amantes
que hallaron en esa pieza una exigua
tregua de felicidad. Y también
en el cajón de la mesa de noche,
por debajo de un Nuevo Testamento,
con cándidos errores ortográficos.
No sorprende el amor sino su ausencia
—la abstinencia de pasión que carcome
como fungosidad del alma—,
no sorprende el amor, pero tal vez
el constatar su presencia en lugares
de sábanas raídas y humedad;
que en un cuarto de hotel de mala historia
al que entramos a hacer noche en un viaje
otros hayan dejado testimonio
que algún verano fue allí el Paraíso.

MORIR ES ALGO ASÍ PERO SIN AGUA

Uno para a dormir en algún pueblo
 o en una casa extraña. Siente ahogo
 y se despierta en medio de la noche
 rodeado de otras sombras, de opresiones
 que no son las habituales. Se escucha
 el gorgoteo de una espita, los autos
 que vuelven de una fiesta o van en busca
 de cierto amor prohibido; y el zumbido
 de los mosquitos o el canto de un gallo.
 Todo es como en la infancia. Pero ahora
 se está a solas y de golpe envejecido,
 se calculan las horas para el alba
 y los años improbables que restan
 por vivir. Cuántos veranos aún:
 quizás veinte, con suerte veinticinco
 o en el peor de los casos, dos o tres.
 Morir es algo así pero sin agua
 sonando en las cisternas, sin un gallo
 que anuncie la mañana: estar en sombras
 boca arriba en la cama de un hotel,
 sin palabras ni día que amanezca,
 con todo el infinito sobre el pecho.

LA ENFERMEDAD DE LAS COSAS

Hace meses que el reloj de pared
marca cualquier hora. Va con paso cambiado,
como un conscripto en los primeros días
de instrucción. A veces también las cosas
enferman de fatiga, de quién sabe
qué mal desconocido. O quizá se niegan
a cumplir un mandato que repudian.
En otras ocasiones a nosotros
nos invade un agobio parecido.
Y pasan tardes y noches enteras
huérfanas de sustancia, vacías, en blanco.
Los monótonos juegos que en la playa
ejecutan los niños, el desgarbo
con que una adolescente viene y va,
la cantilena del agua o la canción
que una y mil veces se repite... Y es que acaso
hay días y hay semanas en que al mundo
vemos descascararse sin sentido.
Y entonces la fatiga del reloj,
la enfermedad de las cosas, la herrumbre
de toda fe, el desgano del cuerpo
que no pidió nacer, que aborrece morir.

ACERCA DEL AUTOR

Guillermo Eduardo Pilía (La Plata, Argentina, 1958-)

Es graduado en Letras por la Universidad Nacional de La Plata, escritor, catedrático y académico. Su producción es vastísima, sobre todo en el campo de la poesía, pero también como narrador y ensayista. Además de los libros de poemas publicados en francés y rumano, fue traducido al inglés, italiano, portugués, griego y catalán. Sus textos le han reportado gran cantidad de premios en la Argentina, España, Francia, Estados Unidos, Rumanía y varios países hispanoamericanos, entre los últimos, el Premio Al-Ándalus (2010), el Premio Andrés Bello a su obra poética completa (2014), el León Benarós (2016), el Gran Prix del Festival Mihai Eminescu (2023), la Corona de Oro Ovidius (2023) y premios a la Excelencia Literaria de diversas instituciones. En 2016 se lo declaró Ciudadano Ilustre de La Plata. Es miembro de la Academia Hispanoamericana de Buenas Letras de Madrid desde 2014, que en la actualidad preside; de la Academia de Buenas Letras de Granada, como correspondiente desde 2018; de la Academia Española de Literatura Moderna desde 2021; de la Academia Tomitana y de la Academia Universalis Poetarum de Constanza, Rumanía, desde 2023; miembro fundador de la Academia Europea de Ciencias, Artes y Letras Dimitrie Cantemir de Bucarest, Rumanía, desde 2023; y miembro de la Academia Internacional Leopold Sédar Senghor de Milán, Italia, también desde 2023. En 2019 fue elegido secretario general de la Sociedad Argentina de Escritores y consejero de la Fundación El Libro. Ha contribuido con otras investigaciones importantes tal como: M. E. Aramburú; G. Pilía y M. F. Fernández Berro (2001). *La Historia de la literatura de La Plata*. La Comuna ediciones. 300 p. Fue antologado en *Poetas del tiempo: antología poética del Primer Encuentro Internacional de Poetas "Germán Cardona Cruz"* (2007). Colombia: Unidad Central del Valle del Cauca (UCEVA) (CantaRana).

De Pilia se ha dicho: "La poesía de Guillermo Pilía busca «una manifestación de lo sagrado / en medio de nuestro profano transcurrir». Por eso no es trágica sino elegíaca: su lirismo tie-

ne como ejes el expolio del tiempo y la consciencia de nuestra caducidad. No hay, pues, en ella desesperación sino nostalgia del sentido numinoso de las cosas y una vivencia religiosa de la realidad, que, como nuestra misma condición de seres frágiles y breves, nos hermana. De ahí que su escritura sea también himnica, aunque no exaltada, y que encuentre en la memoria motivos de alabanza”. Jaime Siles, en *Misterio del Salmista* (2022).

Actualmente codirige colecciones de poesía en Chile y en Colombia.

Publicaciones de poesía de Guillermo Eduardo Píla:

Arsénico (1979). Ediciones nuevas voces. 33 p.

Enésimo Triunfo (1980). Ediciones extramuros. 23 p.

Río Nuestro / Cazadores Nocturnos (1990).

Huesos de la Memoria (1996).

Caballo de Guernica (2001). Ediciones al margen. 61 p.

Ópera flamenca (2003).

Herido por el agua (2005). Vinciguerra. Hechos de cultura. 33 p.

Ojalá el tiempo tan solo fuera lo que se ama (2011). Casa de Papel.

La pierna de Rimbaud (2012). Editions L'Harmattan.

Ainadamar (2016). Vinciguerra. Hechos de cultura

Sobre la cuerda y sin la red (2016). Vinciguerra. Hechos de cultura. 66 p.

Casamundo. Obra poética completa I (2019).

Como el dios que gestaba en su muslo (2020). Hibris.

La jambe de Rimbaud (2021). Editions L'Harmattan [ebook]
<https://www.torrossa.com/es/resources/an/5100130>

Fatiga de los metales (2021). Ediciones ruinas circulares. 72 p.

Ministerio del salmista (2022), Colección Nuestra América. Asociación Abra Canarias Cultural, 70. P., 70 p.

Como hierba en la sombra: treinta poemas = Ca iarba la umbră: treizeci de poeme : (1990-2021). Timișoara, Editura Eurostampa, 2023, 94 p.

REFERENCIAS SOBRE SU OBRA

Astengo. Giovanni (18, 3, 2021). Escribir poesía en estos tiempos ya es un hecho revolucionario. En. Carajo. <https://carajo.cl/entrevista-guillermo-pilia/>

Academia de Buenas Letras de Granada (2021). Guillermo Eduardo Pilía. https://academiadebuenasletrasdegranada.org/wp-content/uploads/2021/02/CV_Guillermo_Eduardo_Pil%C3%ADa.pdf.

Higueras de Santa Ana, Cayetano M. (27, 12, 2021) La herencia de Rimbaud: *Como el dios que gestaba en su muslo*. <https://academiadebuenasletrasdegranada.org/wp-content/uploads/2021/12/art%C3%ADculos-sobre-acad%C3%A9micos-21-12-27.pdf>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-Compartir Igual 4.0 Internacional. Atribución: debe otorgar el crédito apropiado a la Universidad Tecnológica Metropolitana como editora y citar al autor original. Compartir igual: si reorganiza, transforma o desarrolla el material, debe distribuir bajo la misma licencia que el original.